

PREGUNTAS DE REPASO

1. Dios es santo y se enoja con aquellos que _____ contra él.
2. No obstante, Dios también es un Dios de _____.
3. Dios prometió enviar a su _____ para salvar a _____ la gente de sus pecados.
4. Dios dijo a _____ que el Salvador vendría de sus descendientes.
5. El Señor predijo que el _____ nos salvaría al sufrir el _____ de nuestros pecados.
6. Jesús nació sin _____ y nunca _____.
7. Jesús fue verdadero _____ y verdadero _____.
8. Para poder vivir bajo los mandamientos de Dios y pagar nuestros pecados, Jesús tuvo que ser verdadero _____.
9. Para poder ser el sustituto perfecto de todas las personas de todos los tiempos, Jesús tuvo que ser verdadero _____.
10. Dios _____ a _____ por los pecados de toda la humanidad.
11. Cuando Jesús había terminado su sufrimiento, él dijo: “Todo está _____.”
12. El cuerpo de Jesús fue _____ en el sepulcro de José de Arimatea. Su _____ fue al cielo.
13. Temprano en la mañana del _____, Jesús _____ de la muerte.
14. La resurrección de Jesús nos dice que él es verdadero _____.
15. La resurrección de Jesús nos dice que él _____ completamente el precio de nuestros pecados.
16. A través de la _____ en Jesús, recibimos el beneficio del _____ que ganó por todo el mundo.

17. La resurrección de Jesús nos da la seguridad de que él _____ a nosotros también.
18. En este mundo nosotros aún nos _____ y nos enfermaremos.
19. Podemos estar seguros que Jesús quiere que _____ con él por siempre en el _____.
20. En el cielo, nosotros _____ por siempre la cara de nuestro Salvador y viviremos con él felices y _____.
21. Somos solamente extranjeros aquí en la tierra; ¡el _____ es nuestro hogar!

PARA REFLEXIONAR

Dios sabía que Adán y Eva lo habían desobedecido, corrompiendo no solamente a ellos mismos, sino a toda la humanidad con el pecado. Él sabía que todos ya merecían el castigo por sus pecados.

Aun así, Dios todavía amó a los pecadores y deseó que ellos estuvieran con él en el cielo. Entonces, él prometió enviar a su Hijo para salvar a toda la humanidad de sus pecados.

Luego, él recordó a la gente del Antiguo Testamento que su Hijo iba a ser un verdadero hombre y salvaría a todos de sus pecados. Entonces, cuando todo estaba de acuerdo al plan de Dios, él envió a su Hijo Jesús para salvar a toda la gente de sus pecados. Dios escogió a María, una virgen de Nazaret, para ser la madre del Salvador.

Jesús fue concebido por el Espíritu Santo y nacido de la virgen María, por lo cual, Jesús fue verdadero Dios y verdadero hombre. Él tuvo que ser hombre para poder vivir bajo la ley de Dios y pagar nuestros pecados. Pero también tuvo que ser Dios para poder ser el sustituto perfecto de todas las personas de todos los tiempos. Jesús guardó todos los mandamientos de Dios en nuestro lugar y sufrió el castigo de nuestros pecados siendo clavado a una cruz en el Calvario. Después de haber pagado por el pecado de todos, él murió y fue sepultado. En el tercer día, conocido como la Pascua, Jesús se levantó de la muerte. Su resurrección nos asegura que Jesús es verdadero Dios, que él pagó completamente nuestros pecados y que nos resucitará a nosotros también.

A través de la fe en Jesús, recibimos personalmente el perdón que él ganó por todos. Jesús promete que tenemos vida eterna con él en el cielo por medio de la fe. Usted puede estar seguro que tiene la vida eterna porque Jesús siempre cumple todas sus

promesas. Este mundo no es nuestro verdadero hogar. Por medio de la fe en Jesús, el cielo es nuestro hogar eterno.

PONIENDO EN PRÁCTICA LA LECCIÓN

1. Durante una conversación, un amigo tuyo dice lo siguiente: Dios fue muy injusto al castigar a Adán y Eva. Él no les amaba, y por ende no nos ama a nosotros, pues la consecuencia de su pecado nos sigue afectando hoy en día. ¿Qué responderías a tu amigo?

2. Evalúa: Mi verdadero hogar y lo que me importa está aquí.

TAREA

En los próximos 7 días, medita en los siguientes pasajes bíblicos, uno cada día. ¿Qué promesas de Dios encuentras? ¿De qué quieres pedir perdón? ¿Por qué quieres dar gracias a Dios?

- Día 1 – Salmo 32
- Día 2 – Salmo 103
- Día 3 – Isaías 52:13-53:12
- Día 4 – Lucas 2
- Día 5 – Juan 3
- Día 6 – Romanos 3
- Día 7 – Romanos 5

Busca oportunidad de compartir el perdón, el gozo y la paz que tienes por causa de Cristo con otra persona esta semana.

RESPUESTAS A PREGUNTAS DE REPASO

1. Dios es santo y se enoja con aquellos que **PECAN** contra él.
2. No obstante, Dios también es un Dios de **AMOR**.
3. Dios prometió enviar a su **HIJO** para salvar a **TODA** la gente de sus pecados.
4. Dios dijo a **EVA (o ABRAHAM o DAVID)** que el Salvador vendría de sus descendientes.
5. El Señor predijo que el **SALVADOR** nos salvaría al sufrir el **CASTIGO** de nuestros pecados.
6. Dios envió a su Hijo para **SALVAR** a toda la gente de sus pecados.
7. Jesús nació sin **PECADO** y nunca **PECO'** .
8. Jesús fue verdadero **DIOS** y verdadero **HOMBRE**.
9. Para poder vivir bajo los mandamientos de Dios y pagar nuestros pecados, Jesús tuvo que ser verdadero **HOMBRE**.
10. Para poder ser el sustituto perfecto de todas las personas de todos los tiempos, Jesús tuvo que ser verdadero **DIOS**.
11. Dios **CASTIGO'** a **JESUS** por los pecados de toda la humanidad.
12. Cuando Jesús había terminado su sufrimiento, él dijo: “Todo está **CUMPLIDO**.”
13. El cuerpo de Jesús fue **SEPULTADO** en el sepulcro de José de Arimatea. Su **ALMA** fue al cielo.
14. Temprano en la mañana del **DOMINGO**, Jesús **RESUCITO'** de la muerte.
15. La resurrección de Jesús nos dice que él es verdadero **DIOS**.
16. La resurrección de Jesús nos dice que él **PAGO'** completamente el precio de nuestros pecados.
17. A través de la **FE** en Jesús, recibimos el beneficio del **PERDON** que ganó por todo el mundo.
18. La resurrección de Jesús nos da la seguridad de que él **RESUCITARA'** a nosotros también.
19. En este mundo nosotros aún nos **LASTIMAREMOS** y nos enfermaremos.
20. Podemos estar seguros que Jesús quiere que **VIVAMOS** con él por siempre en el **CIELO**.

21. En el cielo, nosotros **VEREMOS** por siempre la cara de nuestro Salvador y viviremos con él felices y **CONTENTOS**.

22. Somos solamente extranjeros aquí en la tierra; ¡el **CIELO** es nuestro hogar!

PONIENDO EN PRÁCTICA LA LECCIÓN

1. Durante una conversación, un amigo tuyo dice lo siguiente: Dios fue muy injusto al castigar a Adán y Eva. Él no les amaba, y por ende no nos ama a nosotros, pues la consecuencia de su pecado nos sigue afectando hoy en día. ¿Qué responderías a tu amigo?

Respuesta esperada: El juicio que Dios dio a Adán y Eva no fue injusto. Él les había dado una oportunidad de mostrar su amor hacia él, pero ellos decidieron desobedecer. Aun así Dios no dejó de amarles. Él les prometió que enviaría un Salvador. Dios el Señor dijo entonces a la serpiente: «Yo pondré enemistad entre la mujer y tú, y entre su descendencia y tu descendencia; ella te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón» (Génesis 3:15). A pesar de haberle desobedecido, Dios les amó, y amó a su descendencia, pues el recordaba esta promesa a ellos constantemente. Dios es justo y no puede ignorar el pecado. Él sabía que los seres humanos estaban condenados, y aun así deseó que nosotros estuviéramos con él en el cielo. Dios ama tanto a estos seres pecadores que la Biblia nos dice: Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna (Juan 3:16). Dios en su amor proveyó un sustituto por nosotros, ya que nosotros no podemos salvarnos por sí solos. El vino a este mundo para librarnos. Se hizo humano para librar y tomó nuestro lugar sufriendo lo que merecíamos. Dios lo prometió por el profeta Isaías: Él (el Cristo) llevará sobre sí nuestros males, y sufrirá nuestros dolores, mientras nosotros creemos que Dios lo ha azotado, lo ha herido y humillado. Pero él será herido por nuestros pecados; ¡molido por nuestras rebeliones! Sobre él vendrá el castigo de nuestra paz, y por su llaga seremos sanados (Isaías 53:4-5). Y en él tenemos el perdón de nuestros pecados, pues su sangre ha sido el precio de nuestro recate. Este es el amor de Dios que prometió enviar un sustituto, y este sustituto no sería cualquiera, sino que sería su propio Hijo el que vendría y tomaría nuestro lugar para darnos vida y reconciliarnos con Dios. Dios lo explicó por el Apóstol Pablo: Esto quiere decir que, en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, sin tomarles en cuenta sus pecados, y que a nosotros nos encargó el mensaje de la reconciliación (2 Corintios 5:19).

2. Evalúa: Mi verdadero hogar y lo que me importa está aquí.

Respuesta esperada: El verdadero hogar del creyente no se encuentra aquí, sino que está en el cielo. Los creyentes son solo peregrinos en este mundo. Nuestra meta no es lo que hay en este mundo corrompido por el pecado, sino lo que Cristo ha preparado para nosotros, y a lo cual podemos aspirar no por nuestros méritos, sino por los de Él. Esto es el cielo, que nos ha

preparado y dado a nosotros a través de la fe en él. El cielo es este lugar donde estaremos por fin en casa con nuestro Señor, donde ya no habrá señal del pecado.

Versículos bíblicos de apoyo: : Colosenses 3:2, Mateo 6:33, Mateo 5:12 y Apocalipsis 7:16-17

TAREA

En los próximos 7 días, medita en los siguientes pasajes bíblicos, uno cada día. ¿Qué promesas de Dios encuentras? ¿De qué quieres pedir perdón? ¿Por qué quieres dar gracias a Dios?

- Día 1 – Salmo 32
- Día 2 – Salmo 103
- Día 3 – Isaías 52:13-53:12
- Día 4 – Lucas 2
- Día 5 – Juan 3
- Día 6 – Romanos 3
- Día 7 – Romanos 5

Busca oportunidad de compartir el perdón, el gozo y la paz que tienes por causa de Cristo con otra persona esta semana.